

Mensajes de modernidad en la revista *Proa*

Publicidad en contenidos
y pauta, 1946-1962



Autores
compiladores

Luz Mariela Gómez Amaya
María Cecilia O'Byrne Orozco
Hernando Vargas Caicedo
Manuel Sánchez García
Alfonso Arango González

Luz Mariela Gómez Amaya es maestra en Bellas Artes (1982); diseñadora de modas (1988); máster en Diseño de Modas (1989); magíster en Historia de la Arquitectura y la Ciudad (2007). Profesora asociada del Departamento de Diseño de la Universidad de los Andes, Colombia.

María Cecilia O'Byrne Orozco es doctora arquitecta y profesora adjunta del Departamento de Arquitectura de la Universidad de los Andes.

Hernando Vargas Caicedo es ingeniero civil de la Universidad de los Andes, SMArch S y MCP en MIT. Profesor titular del Departamento de Arquitectura y del Departamento de Ingeniería Civil de la Universidad de los Andes.

Manuel Sánchez García es arquitecto (Granada, 2013), investigador predoctoral en el Politécnico de Turín, Italia, en convenio con la Universidad de Granada, España. Magíster en Arquitectura con grado Cum Laude de la Universidad de los Andes (Bogotá, 2016).

Alfonso Arango González es arquitecto (2012) y magíster en Arquitectura (2016) de la Universidad de los Andes.

Mensajes de modernidad en la revista *Proa*

Publicidad en contenidos
y pauta, 1946-1962

Universidad de los Andes **ALEJANDRO CAVIRIA** – Rector
Facultad de Arquitectura y Diseño **HERNANDO BARRAGÁN** – Decano
Departamento de Arquitectura **CLAUDIA MEJÍA** – Directora
Departamento de Diseño **RICARDO SARMIENTO** – Director

Facultad de Arquitectura y Diseño – Calle 19A n.º 1-37 este, bloque C
Teléfonos: (571)332 4512 - 339 4949, ext. 2480 – Bogotá, D. C. (Colombia)
<http://arqdis.uniandes.edu.co>

Mensajes de modernidad en la revista *Proa*

Publicidad en contenidos y pauta, 1946-1962

Autores
compiladores

Luz Mariela Gómez Amaya
María Cecilia O'Byrne Orozco
Hernando Vargas Caicedo
Manuel Sánchez García
Alfonso Arango González

Autores
compilados

María Pía Fontana
Miguel Mayorga Cárdenas
Margarita Roa Rojas
Jaime Patarroyo Godoy
María Catalina Venegas Rabá
Nasif Rincón Romaite

Contenido

Presentación

Los mensajes de modernidad en la revista *Proa*
María Cecilia O'Byrne Orozco 10

De tranquilas aldeas a animados centros
fabriles y comerciales
Notas sobre el entorno del desarrollo y
la urbanización en Colombia, 1946-1962
Hernando Vargas Caicedo 30

Primera parte

Sección 1. Urbanismo

Breve historia del urbanismo bogotano en la
revista *Proa*, 1946-1962
María Cecilia O'Byrne Orozco 58

Sección 2. Arquitectura

De la artesanía a la industria
Cuéllar Serrano Gómez, la firma escuela, 1933-1963
Hernando Vargas Caicedo 104

Obregón y Valenzuela, la construcción de un
imaginario moderno en la revista *Proa*
Edificios urbanos y casas unifamiliares en
Bogotá, 1949-1962
María Pía Fontana, Miguel Mayorga Cárdenas y Margarita Roa Rojas 156

Sección 3. Industria

El objeto de diseño doméstico y la publicidad
de la revista *Proa*, 1946-1962
Luz Mariela Gómez Amaya 182

Pautas publicitarias y experimentos de diseño
gráfico en *Proa*
Carlos Martínez, el publicista
María Catalina Venegas Rabá 200

La imagen del arquitecto moderno en Colombia	
El arquitecto en la publicidad de la revista <i>Proa</i>	
<i>Manuel Sánchez García y Alfonso Arango González</i>	224
Diseñando experiencias interactivas para la exposición	
<i>La publicidad en la revista Proa - ideas de modernidad en Colombia, 1946-1962</i>	
<i>Jaime Patarroyo Godoy y Nasif Rincón Romaite</i>	242
Epílogo	
Carlos Martínez y su lección en <i>Proa</i> para dilucidar la arquitectura moderna colombiana	
<i>Lorenzo Fonseca Martínez</i>	250

Segunda parte

Catálogo de la publicidad en *Proa*

Introducción	
<i>Alfonso Arango González y Manuel Sánchez García</i>	260
Fichas de urbanizadores	
<i>Introducción: Alfonso Arango González y Manuel Sánchez García</i>	
<i>Reseñas: Hernando Vargas Caicedo</i>	264
Fichas arquitectura	
<i>Introducción y reseñas: Alfonso Arango González y Manuel Sánchez García</i>	282
Fichas industrias	
<i>Introducción: Hernando Vargas Caicedo</i>	
<i>Reseñas: Hernando Vargas Caicedo y María Catalina Venegas Rabá</i>	340
Fichas consultores y constructores	
<i>Introducción y reseñas: Alfonso Arango González y Manuel Sánchez García</i>	400
Autores	426



n.º 001. Agosto
1946



n.º 002. Septiembre
1946



n.º 003. Octubre



n.º 004. Enero



n.º 005. Febrero



n.º 006. Marzo



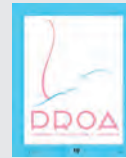
n.º 007. Mayo



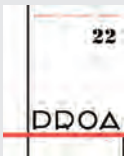
n.º 008. Agosto



n.º 009. Septiembre



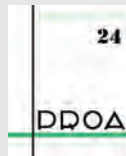
n.º 010. Marzo



n.º 022. Abril



n.º 023. Mayo



n.º 024. Junio



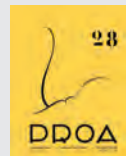
n.º 025. Julio



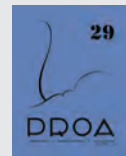
n.º 026. Agosto
1949



n.º 027. Septiembre



n.º 028. Octubre



n.º 029. Noviembre



n.º 030. Diciembre



n.º 031. Enero



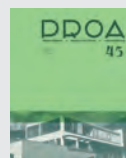
n.º 042. Diciembre



n.º 043. Enero



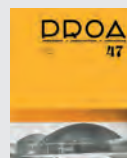
n.º 044. Febrero



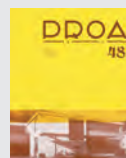
n.º 045. Marzo



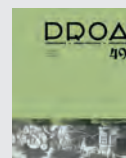
n.º 046. Abril



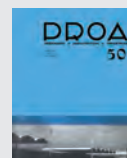
n.º 047. Mayo



n.º 048. Junio



n.º 049. Julio
1951



n.º 050. Agosto



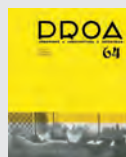
n.º 051. Septiembre



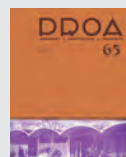
n.º 062. Agosto



n.º 063. Septiembre



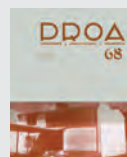
n.º 064. Octubre
1952



n.º 065. Noviembre



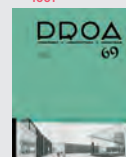
n.º 066. Diciembre



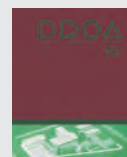
n.º 067. Enero



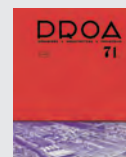
n.º 068. Febrero



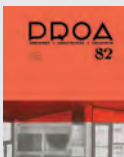
n.º 069. Marzo



n.º 070. Abril



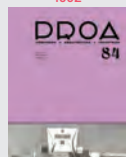
n.º 071. Mayo



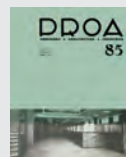
n.º 082. Julio



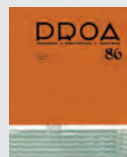
n.º 083. Agosto



n.º 084. Octubre
1954



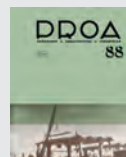
n.º 085. Diciembre



n.º 086. Febrero



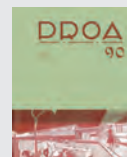
n.º 087. Marzo



n.º 088. Abril



n.º 089. Mayo



n.º 090. Junio



n.º 091. Julio
1955



n.º 102. Agosto



n.º 103. Septiembre



n.º 104. Octubre
1956



n.º 105. Noviembre



n.º 106. Enero



n.º 107. Febrero



n.º 108. Abril



n.º 109. Junio



n.º 110. Julio
1957



n.º 111. Agosto



n.º 122. Octubre



n.º 123. Noviembre



n.º 124. Febrero



n.º 125. Marzo



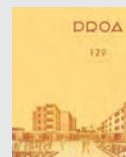
n.º 126. Abril



n.º 127. Junio



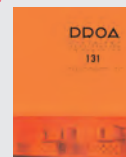
n.º 128. Julio
1960



n.º 129. Agosto



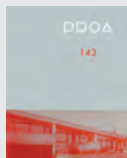
n.º 130. Septiembre



n.º 131. Noviembre



n.º 142. Febrero



n.º 143. Marzo



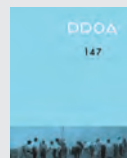
n.º 144. Abril



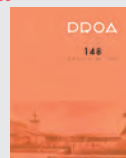
n.º 145. Mayo



n.º 146. Junio
1961



n.º 147. Julio



n.º 148. Agosto



n.º 149. Septiembre



n.º 150. Octubre



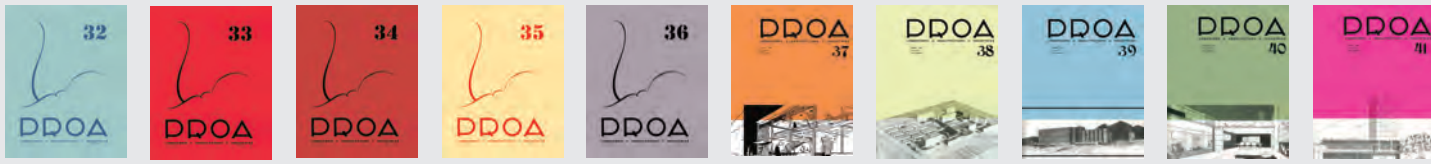
n.º 151. Enero



n.º 011. Abril n.º 012. Mayo n.º 013. Junio n.º 014. Agosto n.º 015. Septiembre n.º 016-017. Oct-Nov n.º 018. Diciembre n.º 019. Enero n.º 020. Febrero n.º 021. Marzo

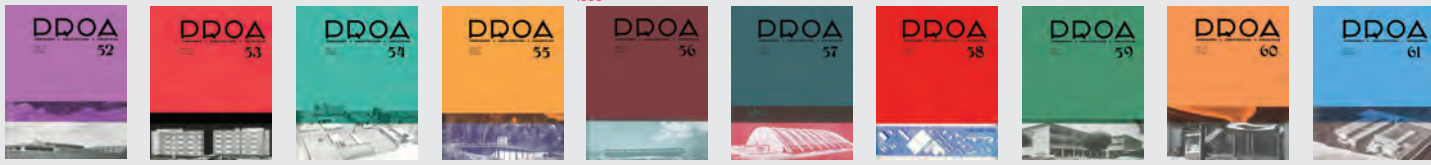
1946

1949



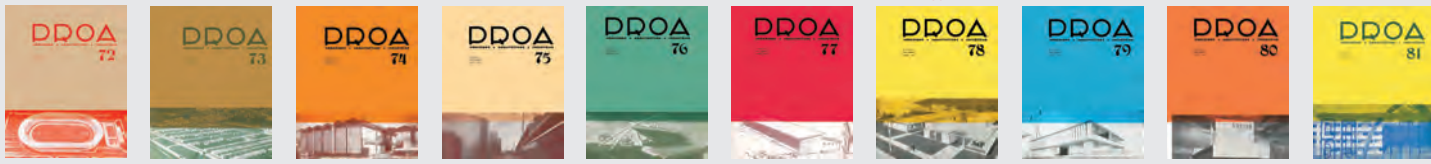
n.º 032. Febrero n.º 033. Febrero n.º 034. Marzo n.º 035. Mayo n.º 036. Junio n.º 037. Julio n.º 038. Agosto n.º 039. Septiembre n.º 040. Octubre n.º 050. Noviembre

1950



n.º 052. Octubre n.º 053. Noviembre n.º 044. Diciembre n.º 055. Enero n.º 056. Febrero n.º 057. Marzo n.º 058. Abril n.º 059. Mayo n.º 060. Junio n.º 061. Julio

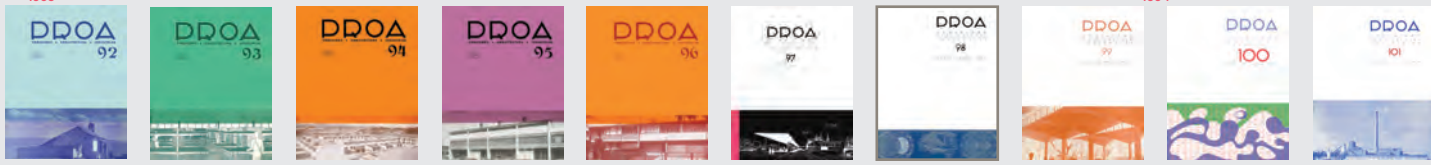
1952



n.º 072. Junio n.º 073. Julio n.º 074. Agosto n.º 075. Septiembre n.º 076. Octubre n.º 077. Noviembre n.º 078. Enero n.º 079. Abril n.º 080. Mayo n.º 081. Junio

1953

1954



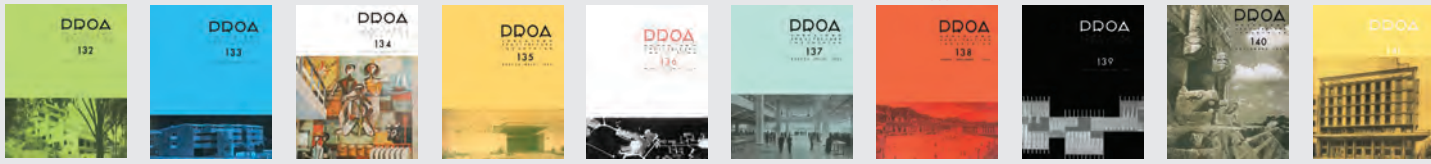
n.º 092. Septiembre n.º 093. Octubre n.º 094. Noviembre n.º 095. Diciembre n.º 096. Enero n.º 097. Febrero n.º 098. Marzo n.º 099. Mayo n.º 100. Junio n.º 101. Julio

1956



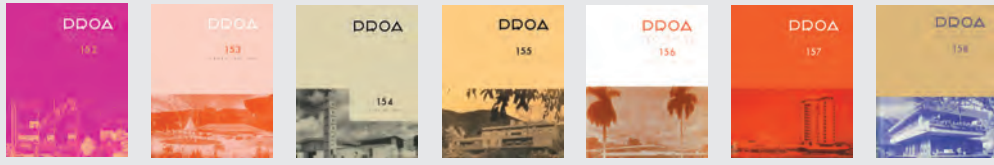
n.º 112. Septiembre n.º 113. Octubre n.º 114. Noviembre n.º 115. Enero n.º 116. Febrero n.º 117. Abril n.º 118. Mayo n.º 119. Junio n.º 120. Julio n.º 121. Septiembre

1958



n.º 132. Enero n.º 133. Febrero n.º 134. Marzo n.º 135. Mayo n.º 136. Junio n.º 137. Noviembre n.º 138. Septiembre n.º 139. Octubre n.º 140. Noviembre n.º 141. Enero

1960



n.º 152. Febrero n.º 153. Marzo n.º 154. Mayo n.º 155. Julio n.º 156. Agosto n.º 157. Octubre n.º 158. Noviembre

1962

DATOS A DESTACAR:

Cambios de portada

n.º 014. Agosto, n.º 025. Julio, n.º 037. Julio, n.º 097. Febrero, n.º 128. Julio, n.º 134. Marzo, n.º 141. Enero.

Portadas especiales

n.º 016-017. Oct-nov, n.º 028. Octubre, n.º 100. Junio.

Los mensajes de modernidad en la revista *Proa*

María Cecilia O'Byrne Orozco

10

La revista *Proa*, fundada en agosto de 1946 por Carlos Martínez (figura 1) (Subachoque, 1906-Bogotá, 1991)¹, fue la primera en su tipo, en el país, pensada y diseñada para dar a conocer, de manera mensual (aunque no siempre se logró), los últimos avances en urbanismo, arquitectura e industria, para un público especializado en dichas materias, haciendo énfasis en Bogotá e incluyendo también noticias destacadas en los ámbitos nacional e internacional².

Cuando se dice que se trata de una revista mensual para un público especializado, se indica que aquí se incluyen arquitectos, ingenieros, urbanistas, planificadores, diseñadores, constructores, consultores y fabricantes, así como vendedores de insumos para la construcción. Sin embargo, teniendo en cuenta que los ingenieros contaban con un propio medio de expresión, fue sin duda una revista dirigida, especialmente, al gremio de los arquitectos, a quienes ya Carlos Martínez había apoyado con su participación activa en la fundación de la Sociedad Colombiana de Arquitectos (SCA) en 1934.

Esta fecha coincide con el regreso de Martínez de París, donde se formó como arquitecto y urbanista en la Academia de Bellas Artes y en el Instituto de Altos Estudios Urbanos de la Universidad de París, respectivamente, después de haber cursado dos años de ingeniería en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá. Dos años más tarde participó en la fundación de la primera Facultad de Arquitectura del país, en la Universidad Nacional de Colombia (1936), de la cual fue decano, entre mayo de 1938 y febrero de 1939. Con menos de treinta años, en 1936, fue nombrado director del Departamento de Edificios Municipales

de Bogotá, desde donde desarrolló importantes proyectos urbanos, como la avenida de Las Américas (Admin., 2016).

Es común encontrar en las diferentes investigaciones y escritos que existen sobre la modernidad en Colombia que *Proa* es el lugar donde se promueve el desarrollo de esta forma de hacer arquitectura. Sin embargo, en el presente estudio encontramos que no hay una sola manera de entender la modernidad en la revista, de aquí su título: "Mensajes de modernidad". Son varios los mensajes que no coinciden con una sola idea. Lejos están de ponerse de acuerdo con las ideas propuestas desde el urbanismo, la arquitectura y la industria, pero también dentro de cada tema de la revista. Esperamos que los lectores encuentren en esta amalgama de mensajes un lugar para el estudio y el debate, pero, sobre todo, para seguir investigando y revisando un legado que, desde la academia hasta la ciudadanía, en general, es necesario valorar y rescatar como parte fundamental de nuestra historia.

La investigación que dio lugar a este libro inició en noviembre del 2016^[3] gracias a la unión de un grupo de investigadores (profesores de planta, de cátedra y estudiantes graduados de las maestrías en Arquitectura y en Diseño) de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad de los Andes⁴. En un comienzo, las expectativas de la propuesta estaban encaminadas al estudio de la publicidad de *Proa*, pero, luego, la noción misma de *publicidad* se amplió con el estudio de la propia revista.

El primer asunto que enfrentó el grupo de investigación fue definir con claridad el periodo de estudio.



01. Fotografía del grupo de arquitectos que acompañaron a Le Corbusier en su primer viaje a Bogotá en 1947, en la recepción que la Sociedad Colombiana de Arquitectos le ofreció en el Jockey Club en Bogotá. En el centro, Le Corbusier, con Carlos Martínez sentado a su derecha. © Hernando Vargas Caicedo.

1- Jorge Arango y Manuel de Vengoechea aparecieron como coeditores de la revista durante los tres primeros números. A partir del número cuatro, solo firmó Carlos Martínez. Muchos serían los colaboradores habituales, entre ellos, destacamos a Elvira Mendoza, quien, además de secretaria y administradora, apoyó con algunos artículos. Herbert Ritter, José de Recasens, J. B. Garcés Navas, Rafael Serrano, Álvaro Sanclemente, Carlos Martínez, Luz Amorocho y muchos más. En algunos casos, escribiendo artículos y en otros con propuestas que se presentaron a nombre de *Proa*. Pero la mayor parte de los escritos que no tienen autor se puede deducir que pertenecen a Carlos Martínez o que es él quien hace ajustes a los textos de los proyectos enviados por los propios arquitectos. Con los años, el grupo de colaboradores irá cambiando. Un tema de estudio que se deduce de esta investigación.

2- Otra publicación periódica para arquitectos fue la *Revista A*, fundada en 1955 y cuyo editor fue el arquitecto Jaime Villa Esguerra. Esta publicación contó con un comité consultivo “de lujo”, pues contaba, entre otros, con los arquitectos Eduardo Mejía, Francisco Pizano, Jorge Arango, Gabriel Serrano, Reinaldo Valencia, Carlos Arbeláez, Jorge Gaitán Cortés, Fernando Martínez, Nel Rodríguez, Jaime Cruz y Rafael Obregón, entre otros. Sin embargo, es María Catalina Venegas Rabá quien ha relacionado las siete revistas que circularon en el país durante la década de 1950 en Venegas Rabá, M. C. (2017). *Polémicas, debates, discursos escritos y visuales de la arquitectura moderna en Colombia 1945-1965*. (Tesis de maestría), Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

3- Para ser más exactos, este trabajo inició con el artículo de Alfonso Arango González, Manuel Sánchez García y Raiza Barrera, “Publicidad en la revista *Proa* durante los años cincuenta. Estudio gráfico e inventariado” (2015), en la *Dearq 17*, 86-103, que, a su vez, fue el trabajo del semestre para el curso de la Maestría en Arquitectura, Universidad de los Andes, 2014, *Análisis de Arquitectura y Ciudad* dictado por María Cecilia O’Byrne Orozco. Como antecedente a ese trabajo y a la idea de basarse en la publicidad de *Proa* como material documental para el estudio de la modernidad colombiana, véase: Vargas Caicedo, H. (2007). La promoción de materiales, técnicas y servicios de la edificación para una sociedad en proceso de urbanización. En *Memorias XXII CLEFA* (pp. 408-414), Guatemala.

4- El grupo original que conformó la propuesta para la Convocatoria Conjunta de Investigación 2016, promovida por la Facultad de Arquitectura y Diseño y la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de los Andes era: María Cecilia O’Byrne Orozco por arquitectura, Luz Mariela Gómez Amaya por diseño y Manuel Sánchez García, como profesor de cátedra. Se vincularon también los dos autores del artículo antes referido, Alfonso Arango González y Raiza Barrera (quien tuvo que abandonar el proyecto por razones personales), quienes se graduaron de la Maestría en Arquitectura en el 2016. Luego se vinculó Hernando Vargas Caicedo, quien ha sido columna vertebral en todo el proceso, gracias a su inmenso conocimiento en el periodo estudiado. Casi al mismo tiempo, al conocer sobre el trabajo que adelantaba el grupo, los arquitectos María Pía Fontana, Miguel Mayorga Cárdenas y Margarita Roa Rojas aceptaron la invitación a participar en el apartado de la investigación referida a una de las oficinas de arquitectos que más pautó en la revista: Obregón y Valenzuela.

En el artículo de Arango, Sánchez y Barrera (figura 2) se estableció lo que los autores definieron como una *década corta* para su estudio, que fue la base con la que inició este trabajo. Muy pronto se comprendió que dejar por fuera los primeros años de la publicación nos dejaban sin un material ampliamente estudiado por Hugo Mondragón (2008), pero que, al ser diferente el punto de aproximación, debía ser vuelto a revisar. Por tanto, esta investigación inició con el número 1 de la revista *Proa* de agosto de 1946.

Luego, la discusión se centró en cómo cerrar el periodo de estudio. La fecha establecida en el artículo "Publicidad en la revista *Proa* durante los años cincuenta" fue de 1957, con la aparición en el país de la Cámara Colombiana de la Construcción (Camacol). Sin embargo, el asunto que delimitaba la fecha era externo a la propia revista y a su autor y director Carlos Martínez. Después de un detenido estudio de la revista y teniendo en cuenta el tiempo dispuesto por la convocatoria ganada para realizar la investigación, se concluyó que la coincidencia, en 1962, de tres eventos relacionados directa e indirectamente con *Proa*, nos daba la fecha que delimitaba el estudio:

1. Es el año en el que Carlos Martínez deja su corta experiencia como el primer director de planeación que tuvo Bogotá y publica en la revista, por primera vez, el tercero de los tres planes urbanísticos que tiene la ciudad en el periodo estudiado (figura 3).
2. Es el año en el que se lleva a cabo la primera Biental Colombiana de Arquitectura, liderada desde la Sociedad Colombiana de Arquitectura y con la cual se crea un momento de cambio, no solo en tener a *Proa* como el principal medio de difusión de la arquitectura moderna en el país, sino que, a su vez, hay un cambio importante de paradigma entre la arquitectura que se publicita en *Proa* y la que empieza a tener auge en el país desde ese momento (figura 4).
3. Martínez publica la segunda edición del libro *Arquitectura en Colombia* en colaboración con Édgar Burbano. La primera edición, con el mismo título, había sido publicada diez años antes, en

coautoría con Jorge Arango, y en esta se incluyó una breve historia de la arquitectura colonial entre 1538 y 1810 y los principales edificios realizados en el país entre 1946 y 1951 (figura 5). En la segunda edición, Martínez hace una selección de los principales proyectos publicados en *Proa* durante la última década. Una síntesis necesaria, dice Martínez, por la reciente creación de la Biental Colombiana de Arquitectura (figura 6).

Cuando se dice que la revista es el principal medio de difusión de la arquitectura moderna en el país, hay que aclarar varios asuntos que se fueron desvelando y estudiando a lo largo de la investigación; el primero y más importante es que, si bien considerábamos que la publicidad en la revista era el principal objetivo de trabajo, una vez concluida la etapa de ordenar, catalogar y explicar en los tres grandes apartados que subtitulan la revista y que nos han servido de guía para ordenar tanto el libro como la propia publicidad, coincidimos en entender que la publicidad en la revista no se limitó a los contenidos de las inserciones pagadas y pagadas que dieron la posibilidad de su existencia, sino que los propios contenidos fueron una manera muy peculiar de publicitar una manera de vivir: la modernidad.

De esta forma, tanto la investigación como el libro se estructuraron en dos partes que se complementan. La primera está formada por una serie de artículos que los diferentes miembros del grupo decidieron realizar a partir del estudio de la revista y su publicidad. La segunda parte es un catálogo razonado de la publicidad. La construcción de este catálogo permitió entender un asunto inédito en la mirada que hasta ahora se ha hecho sobre esta revista en particular y sobre las revistas de este tiempo en general: la publicidad, que ocupa casi la mitad de cada número publicado, no solo se limita a la pauta de los anunciantes, sino que incluye los contenidos. En la revista hay una cuidadosa selección tanto de los proyectos y los proyectistas como de toda la producción que apoya la producción de la arquitectura que se reseña en la publicación⁵. Dicha selección es una manera



02.

02. Poster a partir de la publicidad de la revista *Proa*, publicado en Arango, A., Sánchez, M. y Barrera, R. (2015). Publicidad en la revista *Proa* durante los años cincuenta. Estudio gráfico e inventariado. *Dearq* 17, (86-103).

03. Portada de la revista *Proa* 142, donde se publica el primer informe del Plano Urbanístico para Bogotá, liderado por Carlos Martínez, director de la revista *Proa* desde su fundación. © *Proa*.

04. Portada de la revista *Proa* 154, donde se anuncia en el editorial la exposición de la primera biennial colombiana de arquitectura. © *Proa*.



03.



04.

5- Pequeñas inconsistencias se encontrarán en la comunicación entre proyectos y publicidad. Un ejemplo se da en los proyectos de barrios, donde Ospinas y Cía. publicitó una de sus parcelaciones con vías curvas y diagonales que en los contenidos el propio Martínez declaró como una anomalía en el urbanismo en boga en Bogotá. De hecho, entre las empresas de arquitectos se da otro ejemplo significativo: Manrique Martín, uno de los principales anunciantes de la revista, solamente apareció en los contenidos en dos ocasiones.

especial de publicitar la arquitectura, conocida desde entonces con el apelativo de “moderna”, que se realizaba tanto a nivel local como internacional. Pero no solo arquitectura. El subtítulo de la revista lo anuncia desde el primer número: “Arquitectura - urbanismo - industria”. La tríada, de alguna manera, mostraba las partes de una unidad indisoluble: la modernidad⁶. Si bien en otras latitudes de América y el mundo, la modernidad ha sido ampliamente estudiada, en Colombia ha sido seriamente estigmatizada, en especial, aquella publicada en *Proa*. Una arquitectura que encaja dentro de las formas de producción que a nivel global se definieron como racionalistas y funcionalistas, pero que, en la revista, se presentaron con un marcado acento local, es decir, la mayor parte de la obra publicada fue de arquitectos y urbanistas colombianos⁷. Por el contrario, en el caso de las industrias, la mayoría fueron fundadas y manejadas por extranjeros que se asentaron en el periodo estudiado en el país. Se ha nombrado al grupo de arquitectos que presenta la revista como la “generación *Proa*”, con una importante influencia de Le Corbusier. “La arquitecta e investigadora colombiana Silvia Arango argumenta [...] que para la entusiasta ‘generación *Proa*’ de arquitectos le Corbusier representó la promesa de una modernización urbanística y arquitectónica en un entorno urbano en rápido crecimiento e industrialización” (Rueda Plata, 2012).

El trabajo realizado hasta el momento pone en cuestión esta mirada y busca —al relacionar las empresas de arquitectos y urbanistas con toda la producción industrial y de diseño— mostrar la complejidad de las relaciones que se produjeron y que tuvieron amplias y diferentes influencias de distintas regiones del planeta para crear, de manera rigurosa, uno de los momentos más prolíficos y de calidad en la arquitectura local. Reconocer estos vínculos y carac-

terizarlos es el objetivo de un trabajo de investigación que buscaba ser presentado en dos formatos: libro y exposición. Los dos, con la idea de lograr generar un aporte a la discusión y la difusión de un momento de la producción que, centrada en nuestro proyecto en la realizada en Bogotá, permita que el público general y especializado tenga nuevas y variadas visiones sobre el tema que aportan un amplio equipo multidisciplinario que vincula profesores de la Universidad de los Andes y también de universidades en Barcelona, Londres, Cali y Bogotá. Revalorizar la producción de la modernidad en Colombia a través de *Proa* y su publicidad es el gran objetivo de este trabajo.

Antes de entrar en materia, y teniendo en cuenta la importancia que tuvo la economía tanto a nivel global como local en la construcción de la modernidad, Hernando Vargas Caicedo hace una panorámica del mundo económico local a través de la revista *Proa*, centrado en los temas de desarrollo y urbanismo en el capítulo titulado “De tranquilas aldeas a animados centros fabriles y comerciales”, parafraseando al propio Martínez (figura 07). Una frase elocuente para mostrar el proceso de transformación social y económica que vivió el país como parte de su modernización en la década de 1940.

Para contextualizar el desarrollo de la urbanización y la edificación en este periodo de crecimiento se examinan, en este capítulo, los elementos principales de la configuración general de actores y sectores económicos, proponiendo identificar procesos mayores de ajustes de las estructuras institucionales y productivas. Este ejercicio requiere examinar relaciones entre estos conjuntos para configurar una interpretación de tendencias, hitos y logros en la modernización del entorno económico como soporte de la actividad de cambio en la construcción urbana en el país.

05. Portada del libro *Arquitectura en Colombia 1946-1951* de Carlos Martínez y Jorge Arango. © *Proa*.

06. Portada del libro *Arquitectura en Colombia* de Carlos Martínez, con el apoyo de Édgar Burbano, publicado en 1963. © *Proa*.

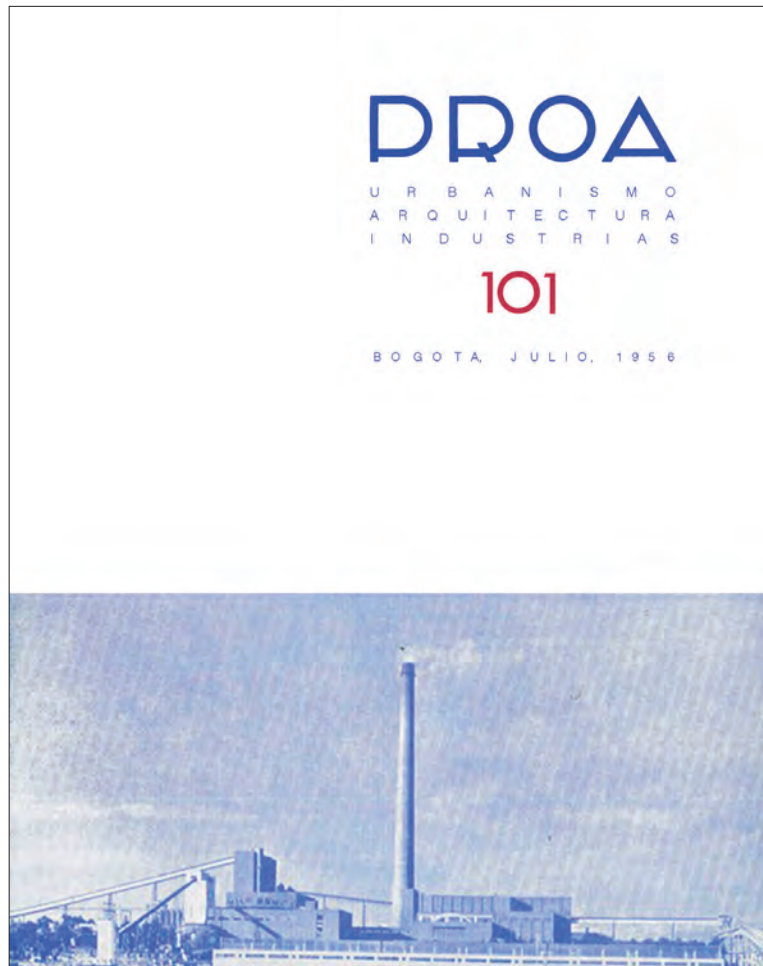
07. Portada de la revista *Proa* 101, julio 1956. Número monográfico sobre Industrialización. © *Proa*.



05.



06.



07.

15

6- Es común encontrar en la historia de la arquitectura moderna en el mundo que esta nació, en Europa y Estados Unidos, a partir del nacimiento de la industrialización en el siglo XIX. Sin los nuevos materiales (concreto, acero y vidrio) no habría podido darse el gran cambio que derivó en el crecimiento acelerado de los grandes centros industriales y que, a comienzos del siglo XX, tras las crisis estéticas que generaron las diferentes vanguardias arquitectónicas conocidas como *modernismos*, llevaron a la gran transformación que significó la aparición, no solo de la Bauhaus en 1918, sino de las propuestas a partir de esta misma fecha de los grandes maestros que configuraron la modernidad: Le Corbusier en Francia, Mies van der Rohe en Alemania y Frank Lloyd Wright en Estados Unidos. Véanse las historias de la arquitectura moderna de Benevolo, Framton y Zevi, entre otros.

7- Un caso extremo es el del arquitecto de origen alemán Leopoldo Rother quien llegó al país en la década de 1930 y trabajó en Edificios Nacionales del Ministerio de Obras públicas durante un largo periodo, dejando una obra de gran valor, desde su participación en el proyecto urbano y arquitectónico del campus de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y otros muchos. Carlos Martínez solo le dio cabida en un único número de la revista (Véase Pinilla Acevedo, 2017).

Primera parte

Es posible que una de las conclusiones más importantes del trabajo de Mondragón (2003) respecto a los primeros años de la revista *Proa* es que no se trata de una lectura acrítica del pensamiento que sobre arquitectura y ciudad nació a principios de siglo XX en Europa y Norte América y, en especial, de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM) y, por supuesto, de Le Corbusier, que deriva en una postura que va en pro del funcionalismo y de la arquitectura de la máquina y en contra de la tradición y la historia. Dice Mondragón (2011) que su estudio muestra cómo

el editor de la revista por tratar de mantener unidos conceptualmente tradición y modernidad, que terminaron por cargar ideológicamente las propuestas de transformación del entorno construido publicados en dicho periodo, en las escalas existentes entre vida pública y vida privada.

La de Carlos Martínez —director de la revista— fue una operación conceptualmente sofisticada, que sirve para cuestionar la tesis de la copia a-crítica de modelos extranjeros propuesta por la historiografía oficial y que inexplicablemente sigue dominando el paisaje de la crítica histórica local. (p. 83)

La crítica que hace Mondragón nace de comentarios como el que suscribe Carlos Niño al decir respecto a la elección de *Proa*, Martínez y la generación que ellos lideran:

Hoy, años después, podemos concluir que tenían razón en la necesidad de adoptar el lenguaje moderno, pero había ingenuidad en el optimismo de lo que lograría el urbanismo del CIAM. Y mucha ceguera al querer destruir una ciudad tradicional que no podía ser borrada por el hecho de haber sido construida en tiempos diferentes. Era el radicalismo juvenil, militante y dogmático de la vanguardia, donde nadie podía pensar diferente pues eso significaba no entender sus absolutas certezas y negarse a la luz que ellos mesiánicamente portaban.

Es interesante que la lectura realizada por el grupo de investigación coincide con la conclusión de Fontana y Mayorga (2008), cuando establecen que los principales temas de trabajo en la revista fueron:

- El discurso sobre la planificación como instrumento de modernización urbana fue otro de los centros del debate que se desarrolló al interior de las páginas de la revista. Este se concentró de manera casi obsesiva en tratar de demostrar la manera de cómo se podía convertir a Bogotá en una ciudad moderna.
- Los planes presentados en la revista partieron siempre de la consideración de las pre-existencias en el sentido amplio de la palabra. En los planes, la Bogotá moderna surgía siempre como una evolución de la ciudad existente y no más allá de esta ni sobre su completa destrucción.
- La noción de *modernidad urbana* que tenían los editores de la revista tuvo un carácter atemporal que les permitió considerar moderna a la Bogotá colonial de los siglos XIV a XVIII, pero antimoderna a la Bogotá hacinada de finales del siglo XIX y la Bogotá estallada de comienzos del siglo XX.
- Con la contratación del Plan Piloto a Le Corbusier, la revista se vio en la necesidad de reformular las prioridades de su programa de acción. Esto provocó un desplazamiento desde los temas públicos y urbanos de los primeros números a partir de 1948-1949.
- La contratación del Plan Piloto para Bogotá a Le Corbusier fue una verdadera derrota para los editores de la revista. A partir de ese momento en la revista no se volvieron a publicar artículos sobre urbanismo y se produjo un giro estratégico hacia temas más arquitectónicos, en especial, hacia la arquitectura doméstica.
- Una mirada a la arquitectura doméstica publicada por *Proa* entre 1946-1951 muestra la utilización de un conjunto de estrategias proyectuales que resultan imposibles de remitir al programa arquitectónico de Le Corbusier de las Villas como lo ha sostenido un sector de la crítica colombiana.

Pero, sobre todo, hasta la fecha nadie había mirado la revista como un todo, en la que contenidos y

publicidad convergieron para dar una pluralidad de visiones sobre la modernidad que se pretendía apoyar desde *Proa*. Siendo tan variada la gama encontrada, nos preguntamos si, como dice Niño y Reina (2014), estos jóvenes eran “ingenuos” o “ciegos”, o simplemente jóvenes queriendo entender, ensayar, digerir, promover e incluso transformar un pensamiento que inundó en pocas décadas el pensamiento arquitectónico y urbano en todo el planeta y cuyos resultados, más allá de los gustos o diferencias, que quienes estudiamos este periodo en nuestra historia local podamos tener. Es posible concluir que los resultados fueron más que acertados, en especial, en la producción arquitectónica que lideró Martínez desde la revista. Pero vamos por partes.

Hemos dividido la publicación, en su primera y segunda parte, en los mismos subtítulos de la revista, es decir: urbanismo, arquitectura e industria. En la primera parte, cada sección está formada a su vez de varios capítulos de uno o varios autores.

Urbanismo

En esta sección, María Cecilia O’Byrne Orozco recurre a los temas planteados al interior de la revista desde los editoriales para hacer una breve historia del urbanismo en Bogotá, en el periodo estudiado, a partir de reunir los textos en temáticas, siendo estas: los proyectos urbanos en Bogotá, a los que se hace referencia en los editoriales que son de escala urbana, como la ampliación de la carrera décima, la construcción de la avenida de Las Américas, en los primeros números y, luego, a aquellos proyectos que se van anunciando que o nunca se publican, o son más objeto de crítica que de realizaciones.

Un apartado especial se dedica a los tres planes urbanísticos que se realizaron en el periodo de estudio para Bogotá: dos de ellos ampliamente criticados y de los que prácticamente solo aparecen referencias generales, sin ninguna información de planos ni de sus respectivos informes: el Plan Piloto de Le Corbu-

sier, 1949-1951, y el Plan Regulador de Wiener y Sert, 1951-1952, así como el Plan de 1960-1961 dirigido por Martínez, como primer director de la oficina de Planeación de Bogotá (figura 08). Es extraño que hasta ahora ningún autor haya logrado explicar la gran distancia ideológica entre los tres planes y que se insista tanto en “denunciar” la adhesión de Martínez al denominado *urbanismo científico*, cuando los tres evidentemente son aproximaciones muy diferentes a la construcción de la ciudad. Los editoriales y contenidos de la revista donde se discuten estos temas no permiten avanzar mucho en esta discusión, pero son un material fundamental para su aclaración en el futuro.

De menor envergadura, pero de gran trascendencia y vigencia en la ciudad actual es la crítica que se despliega en su momento al proyecto denominado CAOS, liderado desde el Gobierno de la dictadura de Rojas Pinilla, que va en contravía de todo lo propuesto en los planes que nunca llegaron a ejecutarse, a pesar de haberse convertido en norma municipal, y que fue proyectado por una de las principales compañías de arquitectura en la Norteamérica del momento y al cual no se le concedió, en ningún número donde se mencionó su existencia, algún punto a su favor.

Serán muchos los editoriales donde los problemas de Bogotá serán tratados. Problemas de suministro eléctrico, de suciedad de las vías, de escasez de escuelas, de suciedad de mercados y calles, de falta de parques y deficiencia en los transportes. Solo cuando estas deficiencias se cubran, Bogotá será una ciudad moderna, esta es la sentencia de Martínez.

Algunos editoriales serán dedicados a la legislación urbanística y de planeación, donde se presentarán planes en otras ciudades del país, pero, nuevamente, será Bogotá el centro de atención, sobre todo, cuando a finales del periodo de estudio, tras haber sido ya cambiada a distrito especial, la ciudad debe asegurar su planeación, con la reglamentación de la oficina de Planeación Distrital.

El capítulo de urbanismo termina con un apartado sobre ciudad informal y ciudad formal. La au-

tora, tras resaltar la nula presencia en la revista de la ciudad informal, únicamente anunciada como una problemática en los editoriales por la profusión de barrios ilegales en la ciudad, resalta la manera en que los urbanizadores oficiales, principalmente el Instituto de Crédito Territorial (ICT), el Banco Central Hipotecario (BCH) y los parceladores privados (que aparecen de manera minoritaria en las pautas publicitarias de la revista), desarrollaron barrios que se implantaron de manera desordenada en la planicie de la Sabana, sin planificación, con algunos aciertos en cuanto a servicios, sobre todo en el caso del ICT y el BCH, pero que, en suma, permiten entender cómo Bogotá, más allá de haber sido una ciudad planificada y moderna, fue una colcha de retazos que luego, cuando ya el problema existía, se intentó coser.

Arquitectura

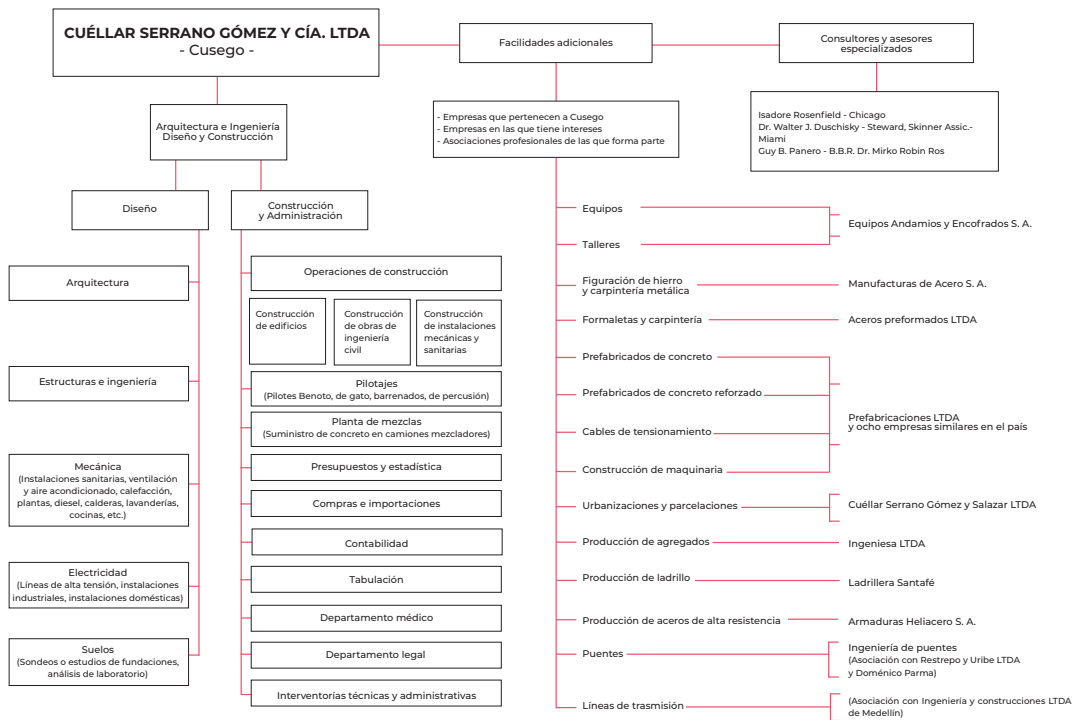
La sección de arquitectura está conformada por dos capítulos sobre las dos compañías de arquitectura más publicitadas en la revista: Cuéllar Serrano Gómez (159 inserciones y 77 edificios publicados en contenidos de la revista) y Obregón & Valenzuela (51 inserciones y 61 edificios publicados en contenidos de la revista). Sin embargo, sus maneras de concebir el proyecto de arquitectura, de organizar sus oficinas y de entender su función en el gremio fueron casi antagónicas (figura 9).

Por este motivo, Hernando Vargas Caicedo afronta el estudio de caso de Cuéllar Serrano Gómez resaltando su función como firma pionera en reunir arquitectos e ingenieros constructores, cumpliendo la tarea de adaptación, innovación y difusión de tecnologías constructivas. Durante sus primeros veinticinco años de existencia, la firma sirvió como escuela de varias generaciones para profesionales, además de estimular y promover el esfuerzo industrial para conseguir la transformación de la industria de la construcción. Al estudiar la publicidad, se hizo claro que la firma era un pulpo que abarcaba varias empresas que pautaban en la revista, por lo cual



PLAN REGULADOR DE BOGOTÁ
SECTORIZACIÓN - CASCO DE LA CIUDAD

08.



19

09.

08. Carlos Martínez, director del Departamento Administrativo de Planificación y su equipo, Plan Regulador de Bogotá, Distrito Especial: sectorización - casco de la ciudad. *Proa 142*, p. 10. © *Proa*.

09. Organigrama de Cusego en 1958, en Perry, O. (ed.) (1958). *Cuéllar Serrano Gómez 1933-1958*. Oliverio Perry Editores. Redibujado por Alfonso Arango González.

en el capítulo se ponen en consideración aspectos sobresalientes de los primeros veinticinco años de desempeño de la firma Cuéllar Serrano Gómez conforme a diversas fuentes y, principalmente, a su balance de trabajos hasta 1958, también discute aspectos de su entorno, organización, técnica, ejercicio profesional e impacto.

Para poder explicar la complejidad y riqueza de la firma, el autor contextualiza la creación de la firma en el medio, para luego explicar la manera en la que ingenieros-arquitectos formaron una unidad que les permitirá, en una continua investigación en la obra misma y con la asociación con todo tipo de expertos, desarrollar una empresa comprometida con la experimentación y la gestión de sus inventos; con atenta integración y promoción de talentos; con capacidad de aprendizaje y reflexión alrededor de proyectos y consultores; con integración de sistemas y proveedores; con atenta conexión con el entorno, el cuidado con la constructividad, el uso de equipos y la atención a la productividad y la industrialización; con ánimo de desarrollar nuevas formas de relación, procesos y productos y su eje alrededor del conocimiento. Lo anterior los convirtió en matriz de múltiples avances en la construcción colombiana y aún latinoamericana (figura 10).

En su opuesto estará Obregón y Valenzuela, una firma pequeña de solo arquitectos, educados en Estados Unidos, que ejemplifica claramente el principal proyecto editorial de la revista *Proa*: la construcción de un imaginario moderno a partir de la publicación de sus obras. La aparición reiterativa de sus anuncios publicitarios, por una parte, y la manera “publicitaria” de publicar sus proyectos, por otra, demuestran cómo se construyó este imaginario colectivo de la ciudad y de la vida moderna a través de la arquitectura, especialmente la doméstica, con obras ejemplares cuya publicación intencionada permitió comprender tanto sus características formales y espaciales como sus valores representativos dentro de la cultura colombiana de mediados de siglo XX.

Para poder explicar la manera en que Obregón y Valenzuela aparecieron en la revista *Proa*, sus autores, María Pía Fontana, Miguel Mayorga Cárdenas y Margarita Roa Rojas, recurren a un estudio en el que lo primero que proponen al lector es entender cómo el anuncio publicitario y el proyecto como anuncio son un asunto que se resuelve en la revista de un modo particular, donde el dibujo —en especial, la perspectiva— y la fotografía desempeñaron un papel fundamental en la construcción del imaginario del espacio moderno. Este tema se une con un apartado muy importante para esta firma en particular: es a través del encargo de la casa unifamiliar privada que Obregón y Valenzuela presentaron su peculiar manera de proponer el proyecto como imagen de la vida moderna. Para esto, la fotografía fue un asunto de peculiar importancia para dar a conocer la casa desde dos perspectivas diferentes: la calle y relacionando el interior con el exterior, en especial, la relación del salón con el jardín interior. Para esto, los autores hacen una breve reseña de la fotografía y de los fotógrafos que trabajaron para *Proa* en la construcción de dicho imaginario moderno, en comparación con otras arquitecturas y firmas internacionales del mismo periodo, encontrando similitudes en la manera en que se realiza no solo la imagen, sino la propia arquitectura de Obregón y Valenzuela con las *case Stydy Houses* fotografiadas por Shulman, pero también resaltando aquellas diferencias que hacen de las casas de Obregón y Valenzuela una respuesta propia a las necesidades de la burguesía bogotana.

Los dos casos de estudio seleccionados para esta publicación y la manera en que fueron abordados por sus autores son la base para que en el futuro otras firmas puedan ser miradas con una u otra lupa, que permitan ampliar el abanico del entendimiento de lo moderno en nuestro medio, donde *Proa* siempre será el punto de partida para el estudio de una arquitectura que fue moderna por los cambios en los materiales de construcción, en los procesos y en las técnicas, en el manejo espacial y estético, donde no solo estuvo presente las propuestas de Le Corbusier, sino de la Bauhaus, del racionalismo y organicismo norteamericano.



10. Anuncio de Obregón y Valenzuela sin imágenes. Fuente: revista *Proa* 36, 1950, varios números (1950) y 149 (1961). © *Proa*.

De hecho, no se va a negar que la revista y su editor hicieron mucho énfasis en el pensamiento de Le Corbusier, publicando una y otra vez, sobre todo durante el proceso de gestación del Plan Piloto, muchos textos relativos a Le Corbusier o traducciones de textos suyos. Sin embargo, muchas veces Frank Lloyd Wright sería también nombrado en la revista (números 29, 47 y 141, entre otros), Alvar Aalto, Villanueva y la arquitectura venezolana, la arquitectura brasileña y mexicana...

La arquitectura "racionalista" que resaltó Martínez en buena parte del periodo estudiado es una arquitectura presentada la mayor de las veces a partir de ejemplificar un excelente funcionamiento, una estética sencilla, donde priman los grandes ventanales y un uso tímido de los famosos cinco puntos de la arquitectura moderna, donde nunca aparecerán ejemplos contundentes de edificios elevados sobre pilotes y solo uno que otro ejemplo de terrazas, jardines y pocas fachadas libres. Una arquitectura que Germán Samper criticó al llegar al país al establecer que, en el número 78 de enero de 1954 en el que presentó el proyecto para el "centro cívico de la unidad vecinal", tras regresar de Europa y recorrer de nuevo las ciudades del país y sus barrios modernos, encontró que ellos no tienen la madurez de las ciudades con la arquitectura colonial, pues

la principal característica de esta última consiste en que realiza una doble función, básica y permanente: primero, la de crear un ambiente de intimidad familiar y, segundo la de participar en la creación de un *conjunto urbano coherente*. [...] Así, en mi concepto, nuestra arquitectura actual está completamente desligada del fenómeno urbano; la noción de conjunto urbano, propiamente dicho, no es más que la aglomeración de elementos aislados y dispares.

Criticó la arquitectura de grandes ventanales que se tradujo en falta de intimidad. Pareciera que se trata de una "fórmula estética y que no existe ningún razonamiento en su concepción". Hay también exceso de materiales de fachada. Su propuesta era buscar la manera de hacer una arquitectura propia, estudiando no solo la arquitectura y la ciudad en el mundo, sino la local.

Ya casi terminando el periodo de estudio, llegó a Bogotá el segundo arquitecto que colaboró con Le Corbusier en la rue de Sèvres: Rogelio Salmona. Su primer artículo fue publicado en el número 127 y trató del proyecto del colegio de Fernando Martínez y Avendaño en Facatativá. Es aquí donde Salmona expuso las ideas de una nueva variante en arquitectura en Colombia que no trata de discutir si funciona o no el edificio, sino en sus valores que denomina *orgánicos*.

Muy interesante sería seguir la pista en el futuro dentro de la revista de cómo estas tres aproximaciones estéticas se objetivan rápidamente, no solo en el discurso mismo de la revista sino, y principalmente, en la obra que se produce en el país.

Industria

La tercera sección del libro hace referencia a la industria. Un tema que está todavía por explotar, aunque es claro que ya ha filtrado de manera contundente la mirada sobre la obra de Cuéllar Serrano Gómez, que no se puede desvincular de su manera de ser producida.

Cuatro capítulos de diferente índole se reúnen en esta sección donde diseño, publicidad y fotografía son los protagonistas que dan cuenta de los cambios que desde la industria permean el diseño de la vida doméstica, de la fotografía como medio de transmisión de un imaginario moderno y de la manera en que los arquitectos se presentaron a la sociedad como gestores de esa modernidad.

Luz Mariela Gómez Amaya presenta en su capítulo el vínculo del diseño con la industria a través de la publicidad, afín a la construcción del espacio y de la vida moderna donde el amueblamiento y el equipamiento doméstico dieron un paso significativo para hacer una transformación radical de la casa burguesa decimonónica a la casa burguesa moderna (figura 11). Para la autora, desde sus inicios, la revista *Proa* destacó, a través de publicidad y de artículos, los proyectos diseñados y construidos por las nuevas oficinas de arquitectos del país, conformadas mayormente por profesionales con mentalidad moderna. Estos expertos le apostaron a una arquitectura diferente en su lenguaje estético de lo que se veía, al menos, en cuanto a edificación de vivienda en Bogotá; la cual se caracterizaba en las décadas de 1920, 1930 y 1940 por tener un variado repertorio de estilos copiados de Europa, los cuales iban desde el neoclásico francés o el estilo normando hasta los estilos tudor inglés, inglés doméstico y tudor isabelino.

Las viviendas enmarcadas en el proyecto moderno, publicitadas en la revista *Proa*, tanto en sus anuncios como en sus artículos denotaban una nueva espacialidad constituida por formas constructivas novedosas, uso de nuevos volúmenes y materiales; así como, en palabras de la firma de arquitectos Esquerro, Sáenz, Urdaneta, Suárez: “por el estudio metódico y agradable de los interiores y por una acertada e inteligente presentación moderna de sus edificaciones” (*Proa*, 1950).

Como es de suponer, estos espacios generaron nuevas interacciones entre la arquitectura, el amueblamiento, el equipamiento doméstico y los habitantes, invitando a estos últimos a apostar a distintas formas de vivir la casa; hecho que dio paso a una domesticidad diferente de la que se había vivido hasta el momento. La casa moderna se relacionó con un nuevo estilo de vida que intentó deshacerse de los lastres simbólicos de la casa burguesa.

Dos capítulos se centran en indagar por dos asuntos que son peculiares en la publicidad en *Proa*: el uso de la fotografía y la imagen del arquitecto.

Respecto a la fotografía, María Catalina Venegas Rabá realiza una revisión de las pautas publicitarias de *Proa*, para lo cual observa con detenimiento las estrategias gráficas, curatoriales y editoriales determinadas por la ideología y agenda de la revista (figura 12). Y, a su vez, reconoce la posición de la revista como tal en el medio social y económico de la década de 1950 en Colombia, en la que se empezó a perfilar un nuevo rol social del arquitecto como da cuenta el prolífico oficio del director de la revista, el arquitecto y urbanista Carlos Martínez.

Las pautas publicitarias fueron el punto de acceso escogido para analizar los distintos usos de las fotografías dentro del lenguaje gráfico desarrollado en la revista, no solo como elementos ilustrativos, sino como portadoras de un mensaje capaz de desplegarse y pruebas del saber-hacer de los arquitectos y especialistas de la época. Aunque no existan indicios de que Martínez tuviera algún tipo de control sobre la producción de las fotografías y las imágenes,

MIRE SU CASA...

ella indica las diferentes partes de su hogar... — y para cada parte

DISTRIBUIDORA Centrales

le ofrece un producto de marca famosa con el mejor sistema de crédito

- 1 Kayrid METAL**
El material de empujamiento utilizado para protección y aislamiento. No solo resiste los cambios de tiempo sino que protege el piso.
- 2 ELECTROLUX**
ASPIRADORAS PARA TODA LA CASA
- 3 ALFOMBRAS DE LANA PURA**
De punto a punto por regiones. El aspecto y forma de la alfombra. Se hace a medida.
- 4 Coronado**
LA FOSFATA PORCELANA SANITARIA. Es resistente, sólida y duradera.
- 5 fanal**
MUEBLES CAMPESTRES De aluminio anodizado. Livianos e ideales para el verano de la zona.
- 6 pisokrom**
FABRICADAS POR EXCELENTE variedad de colores y tonos. Limpieza y aspecto brillante.
- 7 ESTUFAS Y CALENTADORES DE GAS**
Capacidad, rapidez y ahorro de la energía.
- 8 KEVERAS**
Que ofrecen mayor utilidad y mayor garantía.
- 9 LAVAPLATOS Y MUEBLES DE COCINA**
El ambiente armonioso de los muebles con accesorios.
- 10 MELMAC**
TARJETAS DE MELAMINA LEGITIMA. Resistentes a los cambios de temperatura. Sólidas, duraderas y fáciles de limpiar.

Distribuidora Centrales LTDA
Carrera 13 No. 60-66 - Bogotá - Teléfono 495-746

23

11.

ASCENSORES OTIS
SISTEMAS - INGENIERIA - SERVICIO - MANTENIMIENTO

ARTECTO
DISEÑO DE INTERIORES Y EXTERIORES
FABRICA
OFICINAS
ALMACENES

ESTRUCTURA RETICULAR CELULADA
UN SISTEMA ECONOMICO DE RAPIDA EJECUCION QUE ADAPTA A CUALQUIER TIPO DE MANTENIMIENTO Y OBRAS GRANDES VENTILAS INDUSTRIALES

CONSTRUCOL
CONSTRUCCION DE EDIFICIOS Y OBRAS DE GRANDES DIMENSIONES

CUELLAR, SERRANO, GOMEZ Y CIA. LTDA.
ARQUITECTOS INGENIEROS

12.

11. Publicidad de Muebles e insumos para el hogar. Distribuidora Centrales Ltda. En Proa 131, 1959. © Proa.
12. Pautas publicitarias diseñadas por Proa. (1) Pauta publicitaria de Otis, 1950; (2) Publicidad Arctecto, 1951; (3) Publicidad Estructura Reticular Celulada, 1950; (4) Pauta Construcol, 1949; (5) Pauta Cuéllar Serrano Gómez & Cía. Ltda., 1947.



**MI
PRESTIGIO
VALE
MUCHO**

Tiene razón, señor Arquitecto

Por eso, usted selecciona los materiales para sus obras pensando únicamente en satisfacer a sus clientes un trabajo perfecto que mantenga ese bien ganado prestigio.

Y usted utiliza PINTUCO para el correcto acabado de sus obras porque sabe que la verdadera economía está en el rendimiento y la duración, ventajas que no pueden ofrecer pinturas de bajo precio y dudosa calidad.

Los que saben, exigen  ... superior a lo mejor

13. Publicidad de la compañía de pinturas Pintuco, publicada en dos números consecutivos de revista *Proa*. (*Proa* 160, julio de 1963. *Proa* 161, septiembre de 1961. © *Proa*).

24

su oficio como editor sí devenía en crear filtros, seleccionar las imágenes a publicar y, sobre todo, decidir cómo serían publicadas y cómo sería entonces la relación entre texto e imagen en las páginas de la revista.

Las fotografías fueron abordadas como indicadores que permitieron analizar la práctica precursora del diseño gráfico de la revista, puesto que fueron indicios que permitieron indicar la autoría de las pautas publicitarias, revisar y construir los procesos de montaje empleados en la edificación de estas y entender algunas de las implicaciones de estos procesos. Una de ellas, y tal vez la más importante, fue la contribución a que algunas imágenes de arquitectura se reprodujeran e instauraran como imágenes icónicas del modernismo colombiano y que, inclusive hoy, sigan siendo utilizadas como pruebas irrefutables del saber-hacer y de la práctica cultivada en este momento histórico.

Por su parte, Alfonso Arango González y Manuel Sánchez García, en su capítulo "La imagen del arquitecto

moderno en Colombia. El arquitecto en la publicidad de la revista *Proa*", construyen su aporte a esta investigación discutiendo un asunto que ha sido tema de muchas investigaciones en el exterior, pero que en Colombia apenas se conoce. Los autores establecen la manera en que la arquitectura, como profesión emergente en Colombia durante el final de la década de 1940 e inicios de 1960, constituye conexiones entre los diferentes medios por los cuales los arquitectos del momento cimentaron la manera de presentarse ante la sociedad colombiana como vectores de cambio, de novedad y de modernidad. Algunos de esos medios que consolidaron su imagen fueron su capacidad de proponer, de expresarse y de vestir, todos ellos consignados en la revista *Proa* y su publicidad (figura 13).

Este capítulo aborda la personificación del arquitecto colombiano moderno. Cómo vestían, qué lugares frecuentaban, qué utensilios usaban y qué representó ser arquitecto en ese periodo. Aunque la imagen del arquitecto colombiano moderno esté

inscrita en un contexto particular, las influencias académicas extranjeras de las grandes figuras de la arquitectura internacional desempeñaron un papel clave en la conformación de su imagen. Se verá como esas influencias tomaron diversas tonalidades y fueron expresadas de maneras distintas por los arquitectos nacionales: *el arquitecto de a pie*, *el universitario* y *el elegante* representan algunas de esas múltiples variantes que conforman la imagen de los arquitectos en Colombia. De igual manera, la necesidad de hacerse diferentes a los ingenieros, un gremio con mayor trayectoria en ese momento en el país, y encarnar el ideal del hombre moderno, y mostrarse como tal, son el objeto de estudio de este apartado.

No es posible terminar sin contar que la investigación que se presenta en esta publicación nació soñada para ser expuesta. En ese sueño, Jaime Patarroyo Godoy y Nasif Rincón Romaite cumplieron una función importantísima al imaginar dispositivos que puedan hacer un día esta información apta para todos los públicos. Existe una constante preocupación, al momento de diseñar exposiciones, por encontrar nuevas técnicas para involucrar a los visitantes con el contenido presentado. Para esto, las tecnologías digitales se han convertido en una respuesta rápida que garantiza dicho involucramiento. Aun así, ese contenedor que en sí mismo es fascinante, se impone con frecuencia por encima del contenido. Esto da como resultado, visitantes que al final de su recorrido recuerdan haber manipulado una pantalla táctil, pero no las imágenes que se presentaban en esta. Al momento de pensar en una serie de experiencias interactivas para la exposición de la publicidad en la revista *Proa* quisimos ser cuidadosos con el protagonismo que le damos al medio, teniendo en cuenta ejemplos exitosos de exposiciones que logran involucrar al visitante, algunas inclusive sin necesidad de apelar a las tecnologías digitales.

A partir de estos ejemplos y teniendo en cuenta principios básicos de interacción, se desarrollaron tres prototipos con estudiantes del curso Ambientes Interactivos del programa de Diseño. Los estudiantes

trabajaron en grupos de temas relacionados con el hospital San Carlos, la Ley de Propiedad Horizontal y el paralelo entre el CUAN y el barrio Los Alcázares. Esto con el fin de proponer experiencias interactivas que le permitirán al visitante de la exposición asimilar su presencia en la publicidad de la revista *Proa*, así como la importancia histórica y el impacto de dichos proyectos.

En un segundo momento y habiendo definido que la exposición estaría dividida de la misma forma que los capítulos del libro, se realizó un cuarto prototipo con Nasif Rincón Romaite (monitor de investigación del proyecto) a partir del capítulo titulado “Pautas publicitarias y experimentos de diseño gráfico en *Proa*. Carlos Martínez, el publicista”, escrito por María Catalina Venegas Rabá. En el caso de esta experiencia se quiere poner al visitante de la exposición en el rol del fotógrafo de la publicidad en *Proa* y darle la posibilidad de componer sus propias publicidades usando técnicas de diagramación parecidas a aquellas usadas al momento de componer la revista.

Epílogo

Esta publicación es posible gracias al apoyo irrestricto que Lorenzo Fonseca Martínez, actual director de la revista *Proa*, le dio al grupo. Invitarlo a participar en la publicación era fundamental, pues su labor en mantener la revista viva y su conocimiento de toda su historia nos permitieron cerrar este catálogo de visiones de la publicidad en contenidos y pautas de la revista, con la temática que da nombre a nuestro libro y es la indagación por el origen de la modernidad en la arquitectura en Colombia. Por eso, Fonseca Martínez cierra con un texto titulado “Carlos Martínez y su lección en *Proa* para dilucidar la arquitectura moderna colombiana”, donde su autor dibuja una breve reflexión sobre la visión de Carlos Martínez y *Proa* en relación con la aparición de la arquitectura moderna colombiana y de los lineamientos para entender ese cambio trascendental.

Segunda parte Catálogo de la pauta publicitaria en *Proa*

Los diferentes autores que participamos en este libro hemos articulado nuestras narrativas e investigaciones a partir de un trabajo elaborado al principio de la investigación y que conforma la segunda parte de esta publicación: el catálogo de la publicidad en la revista *Proa*. El grupo está consciente de que ha tocado apenas la punta del iceberg. Pero nos llena de regocijo saber que aportamos a futuras investigaciones e investigadores un trabajo que permite visualizar, de manera objetiva y nunca antes vista, este material que esperamos sea de utilidad para muchos.

No era posible iniciar un estudio sobre la publicidad en *Proa*, durante el periodo de estudio, sin conocer a cabalidad todas las inserciones realizadas desde su fundación y hasta finales de 1962, que, como ya se ha indicado, es nuestro año de cierre. Encontrar un modo de agruparlas no ha sido fácil. Pero al final, hemos seleccionado, al igual que en la primera parte, los subtítulos de la revista para agrupar las fichas que, para cada caso, se han diseñado, incluyendo las principales publicidades, con estadísticas y una breve reseña que indica asuntos relevantes de la firma, empresa o negocio publicitado.

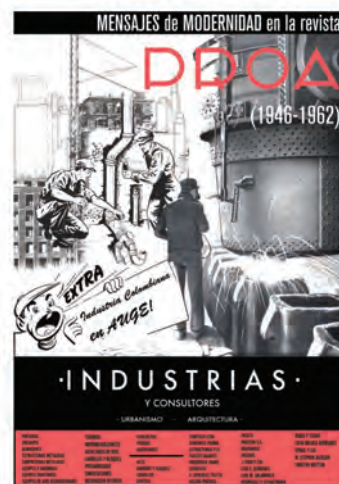
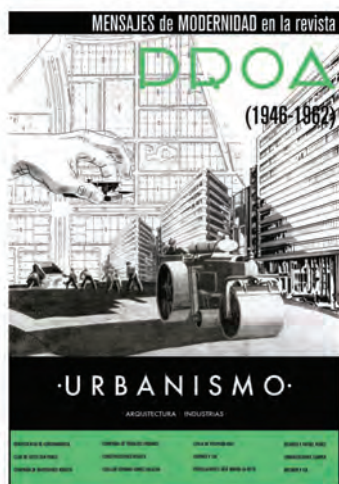
Es interesante esta manera de agrupar las publicidades, porque dan cuenta de una condición que es relevante en los contenidos mismos de los artículos presentados. La menor publicidad existente en la revista se refiere al tema de *urbanismo*. De hecho, no hay urbanistas que pauten en la revista. Son urbanizadores, que es muy diferente. Ya sean de origen público, como la Beneficencia de Cundinamarca, o privados, como casi todo el resto. Esto permitió confirmar una de las conclusiones del capítulo de urbanismo cuando la autora concluyó que Bogotá, el principal caso de estudio sobre temas urbanos en la revista, no es una ciudad que pudo ser concebida a partir de los tan soñados planes urbanos, sino como esa colcha de barrios, urbanizaciones y parcelaciones que, para bien y para mal, se intentaron tejer en el Plan de 1961. Es importante subrayar que las dos principales empresas del Estado que aportaron grandes discusiones sobre la construcción de un habitar colectivo en el país, generando los mejores ejemplos



14.



15.



16.

14. Dispositivo de visualización realizado por Jaime Patarroyo Godoy y Nasif Rincón Romaite.

15. Portada de la revista *Proa 404*: monográfico dedicado a la vida y obra de Carlos Martínez.

16. Portadillas de la segunda parte del libro - Catalogo de publicidad. Collage realizado por Alfonso Arango González con ilustraciones contenidas en *Proa*.

de barrios, el ICT y el BCH nunca pautaron como tal en la revista, pero la revista, sin duda, fue el mejor escenario para dar a conocer sus realizaciones.

En *arquitectura* reunimos las pautas de firmas de arquitectos y consultores, donde se incluyeron ingenieros civiles, constructores, ingenieros estructurales, ingenieros de suelos, electrotécnicos, técnicos hidráulicos, diseñadores de interiores, entre otros. Es decir, todo el grupo de especialistas que se requiere para hacer arquitectura, liderados por las firmas de arquitectos, donde muchas veces, como ya se lo ha visto en el caso de Cuéllar Serrano Gómez, se asocian con ingenieros. Para cada uno se realiza una reseña en la que se nombran los miembros de las compañías, fechas de inicio o finalización de estas, cuando fue posible, y se resaltan los principales proyectos que aparecieron tanto en la pauta comercial de la revista como en los contenidos. Es fácil identificar, gracias al trabajo estadístico realizado, cuáles fueron las firmas más favorecidas por la revista. Solo hemos trabajado dos de ellas en la primera parte del libro. Pero insistimos en que al agruparlas de esta manera, se abren muchas posibilidades de estudios a futuro. Consideramos que es fundamental no intentar cerrar temas con las investigaciones académicas. Estas deben hacer aportes tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo. Ser eslabones en la cadena de la construcción del conocimiento.

En *industria* reunimos un sin fin de inserciones. Por supuesto, todas las relativas a las empresas co-

mercializadoras y fabricantes son aquellas enfocadas en la publicidad de productos o servicios de carácter industrial.

La ardua labor de ordenar, clasificar y catalogar todo este material no habría sido posible sin la labor minuciosa de María Catalina Venegas Rabá, Alfonso Arango González y Manuel Sánchez García, quienes lograron reunir una información, no solo de libros y publicaciones, sino, sobre todo, de la mente enciclopédica de nuestro querido Hernando Vargas Caicedo, quien ha tenido la generosidad de compartir su saber en muchos de los datos que aparecen en las fichas.

Ha sido también fundamental la colaboración, en diferentes momentos del proyecto, de Raiza Barrera, Andrea López, Juan Pablo Guiza, Eva María Amate, Lorena Rodríguez y Daniel Alberto Vargas. Infinito agradecimiento por su apoyo.

Consideramos, como colectivo, que es muy importante entender, repasar, reflexionar sobre nuestra modernidad una y otra vez. Está en la base de nuestra cultura actual. Y debemos saber entender de dónde venimos, para saber hacia dónde nos debemos dirigir. Negar su importancia, criticarla ciegamente o alabarla sin razón, no permite construir caminos a futuros ciertos. Esperamos que este pequeño aporte ayude a construir una cultura más completa sobre uno de los periodos de nuestra historia reciente más complejos y productivos. Donde mucha arquitectura se hizo con "A" mayúscula.

Referencias

- Admin. (21 de septiembre de 2016). Carlos Martínez Jiménez | *Proa* Arquitectura. *Proa Arquitectura* (blog). <http://proaarquitectura.co/carlos-martinez-jimenez/>.
- Arango Cardinal, S. (1989). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Centro Editorial y Facultad de Artes.
- Arango, J. y Martínez, C. *Arquitectura en Colombia: arquitectura colonial, 1538-1810; arquitectura contemporánea en cinco años, 1946-1951*. Bogotá: Ediciones Proa, 1951.
- Esguerra, Sáenz, Urdaneta, Suárez y Cía. (1950). Casa en Bogotá. *Proa revista de arquitectura*.
- Fontana, M. P. y Mayorga, M. (eds.) (2008). Bogotá moderna. *Revista DPA 24*. <https://revista.dpa.upc.edu/ARCHIVO/DPA24/dpa24.html>.
- Mondragón López, H. (2008). Arquitectura en Colombia 1946-1951: lecturas críticas de la revista *Proa*. *Dearq - Revista de Arquitectura / Journal of Architecture*, 2, 82-95.
- Mondragón López, H. (2010). *La arquitectura en Colombia 1946-1951. Una lectura crítica a la revista Proa*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Mondragón López, H. (2011). Arquitectura, modernización económica y nacionalismo. Una visión a partir de dos revistas de arquitectura latinoamericanas de posguerra: *Arquitectura y Construcción* [Chile] y *Proa* [Colombia]. *Bitácora Urbano Territorial*, 1, (18), 55-74.
- Niño Murcia, C. y Reina, S. (2014). *Mendoza. La carrera de la modernidad: construcción de la carrera décima*. Bogotá (1945-1960). Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.
- Niño Murcia, C. (1991). *Arquitectura y Estado: contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas, Colombia, 1905-1960*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Revista *Proa*. Carlos Martínez. Recuperado de <https://proaarquitectura.co/>
- Venegas Rabá, M. C. (2017). *Polémicas, debates, discursos escritos y visuales de la arquitectura moderna en Colombia 1945-1965*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

De tranquilas aldeas a animados centros fabriles y comerciales

Notas sobre el entorno del desarrollo y la urbanización en Colombia, 1946-1962

Hernando Vargas Caicedo

Introducción

La revista *Proa* se fundó en 1946 con la intención de trabajar sobre las líneas temáticas de arquitectura, urbanismo e industria, con el ánimo de incidir en la orientación del *crecimiento desordenado y vertiginoso* de las ciudades colombianas. La interpretación sobre el papel que la revista desempeñó en sus primeros tiempos puede enriquecerse a partir de contextualizar sus proposiciones dentro del conjunto de desarrollos que la economía y, en particular, el sector de la edificación tuvieron en ese periodo. Para esto, planteamos repasar sus propios y sintéticos planteamientos al lado de las dinámicas mayores en la población, crecimiento, instituciones públicas, industria, regulaciones, gremios, firmas y avances tecnológicos.

Las transformaciones del medio urbano, después de la Segunda Guerra Mundial, se dieron en un país que empezaba a materializar reformas institucionales y que se planteaba un nuevo ámbito de posibilidades dentro de la nueva idea de desarrollo económico, recogiendo demandas para responder al cambio demográfico.

Para contextualizar el desarrollo de la urbanización y edificación en este periodo de crecimiento se examinan, en este capítulo, elementos principales de la configuración general de actores y sectores económicos, proponiendo identificar procesos mayores de ajustes de las estructuras institucionales y productivas. Este ejercicio requiere examinar relaciones entre estos conjuntos para configurar una

interpretación de tendencias, hitos y logros en la modernización del entorno económico como soporte de la actividad de cambio en la construcción urbana en el país.

Se ha advertido el papel que desempeñó el Estado, en el periodo 1905-1955, como promotor de la edificación pública a escala nacional y se han reunido los inicios y desarrollos principales de su actividad como impulsor de la vivienda, así como el nacimiento de la planeación urbana. No se ha examinado, sin embargo, el estado conjunto de la economía a lo largo del periodo y debe analizarse el particular camino de la industrialización que fue dándose a partir de distintas oportunidades y restricciones. El cambio tecnológico y organizacional del sector de la construcción requirió conectarse con el marco de la transformación económica general para distinguir innovación, difusión y crecimiento (Vargas, 2000). En este análisis del caso colombiano se considera la expansión de la posguerra para advertir peculiaridades en la conformación de su propia identidad.

Población, urbanización y economía 1938-1964

La población del país creció de 8 697 041 habitantes en 1938 a 11 548 172 en 1951 hasta alcanzar 17 484 510 en